

UN CUENTO DE GRIMM

A Rafael López.

Inédito para "ARGOS."

—Ruiponce, Ruiponce,
echa tus cabellos
desde la alta torre;
subiré por ellos.

Y Ruiponce, sola,
muy triste en su encierro,
de mi alma oía
anhelante ruego:

—Ruiponce, Ruiponce,
echa tus cabellos.

Mi espíritu solo
vagaba en el huerto,
como hacen los príncipes
de añorados cuentos,
y al pie de la torre
de Ruiponce, trémulo
de emoción y angustia,
de placer y miedo,
sollozaba triste:

—¡Echa tus cabellos!

Una vez Ruiponce,
descubrió el hondo cielo
de la noche umbrosa,
llena de silencio,
abrió su ventana
y echó sus cabellos
y esa misma noche
ascendí por ellos

¡Cabellera honda
de cual mi pensamiento!
¡Larga cabellera
por donde en silencio
al mundo más puro
fui ideal asciendo!

Si una hada maligna
corta esos cabellos,

¿qué haré de mi espíritu?
¿qué haré de mi cuerpo?

Ruiponce, Ruiponce,
echa tus cabellos
desde la alta torre;
subiré por ellos.

Manuel de la Parra.

AÑO NUEVO

Inédito para "ARGOS."

Al ver al año que baja,
ella le dice:—“¿Una alhaja
me trajiste? ¿unos collares?
¿mi corona de azahares?.....”
Y él respondió;—“Tu mortaja.”

MARIA ENRIQUETA.

LOS ICHNEUTAS

Nuevo drama de Sófoles.

Especial para "Argos."



La antigüedad se oculta y esconde su secreto; pero el hombre es incansable y se lo va arrebatando pacientemente de las manos. El último descubrimiento que en materia de antigüedad, y de antigüedad helénica precisamente, se ha hecho, consiste en veinte fragmentos de poesías de Sófoles, de los que aún no conocemos detalles, y en un drama satírico del poeta trágico que á los quince años de edad fué elegido, por su singular belleza, para conducir el coro de adolescentes que cantaba el peán sagrado de la victoria, al rededor de los trofeos amontonados en la ribera del Pireo, después de la batalla de Salamina.

Sólo conocíamos los nombres de doce dramas satíricos de Sófoles; y el único de este género que había llegado hasta nosotros es El Cíclope de Eurípides, que tiene aproximadamente doscientos versos; de Los Ichneutas, la obra recién descubierta, hay cuatrocientos, es decir, más de la mitad del drama.

Con él podremos conocer un aspecto nuevo del genio de Sófoles, ya sospechado en la fina y sutil ironía que suele traducirse en las tragedias.

Sófoles alcanza en su arte la perfección más pura y la concepción moral más alta, donde la fuerza de la voluntad se muestra domando lo brutalmente exaltado del instinto y sustituyéndolo por una templanza heróica (sófrosine) que se funda y apoya en la libertad humana.

Es la fuerza de la voluntad que regenera y purifica á Edipo en Colona, la que vigoriza y alienta á Antígona piadosa y á Electra vengadora: grandeza de alma y alta serenidad de espíritu helénico, dibujadas en la estóica contracción de la boca de Laoconte; serenidad de conciencia purificada, intensa y poderosa, fuerte dominio sobre los sentidos y la carne, substancia última del drama Sófoleo, que á través de los tiempos, y variando de ambiente, pero no de esencia, sale del seno copioso de Grecia, y, en grandes olas preñadas de ímpetus, como los vientos que azotan, despliegan y lanzan á los aires la amplia túnica de la Victoria de Samotracia, sube hasta las llanuras nevadas y los bosques nublados de Noruega y repercute en el drama formidable de Ibsen.

* * *

El drama satírico es un género diverso de la comedia, y, aunque ponga en escena el ridículo, no es como ésta, una parodia de la tragedia.

El drama satírico, al igual de la tragedia, nació del dítirambo y satisfizo una necesidad de